

El agroclimatólogo agregó que "sin duda que la agricultura, que necesita del clima para desarrollarse y alimentar a un país, deberá acelerar las inversiones para su adaptación al nuevo clima que se está caracterizando, más que por normales mensuales, por extremos tanto térmicos como pluviométricos. Los ríos atmosféricos durante el invierno del 2023 y el actual extremo térmico verano 2025, son el ejemplo de un futuro quizás dramático para la zona centro-sur y norte de Chile".